

La pasión maceísta de un filósofo: José Antonio Escalona Delfino

Lídice Duany Destrade

El profesor de la Universidad de Oriente, José Antonio Escalona Delfino (Baracoa, 1949 – Santiago de Cuba, 2012), realizó una intensa labor docente e intelectual con la que contribuyó a la promoción de la cultura nacional y universal. Destaca su labor investigativa y su producción teórica alrededor de tres direcciones principales: el examen del núcleo teórico del marxismo, los estudios sobre figuras destacadas del pensamiento cubano y los análisis en torno a la cultura, memoria histórica y mentalidades en América Latina.

Resaltan las valoraciones sobre las ideas cubanas, las cuales, apropiado de los presupuestos teóricos que le brindaron las ciencias en las que se formó –Historia y Filosofía–¹ se distinguen por ser estudios histórico-filosóficos. En los que evaluó no solo la dimensión filosófica del sistema cosmovisivo de la personalidad tratada, sino el valor de sus ideas para interpretar y transformar

¹ El Dr. Escalona era Licenciado en Historia y con una labor profesional se vinculó a la Filosofía hasta alcanzar el Doctorado en Ciencias Filosóficas.

la Cuba en el proceso de alcanzar y/o consolidar una sociedad de justicia social.

Apasionado martiano², Escalona Delfino asumió del más universal de los cubanos la idea de que “Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo [...]. Firme es su pensamiento y armonioso, como las líneas de su cráneo [...]. Con el pensamiento le servirá [a Cuba], más aún que con el valor”.³ Y llevó a cabo una labor, dentro y fuera de la Alta Casa de Estudios oriental para promover el accionar y el pensamiento maceísta con una mirada más actual y sin sesgos raciales y clasistas. Convencido de ello, emprendió el profesor universitario una campaña personal en esta dirección.

En el aula, el Dr. Escalona incorporó al contenido de la asignatura Pensamiento Cubano la figura de Antonio Maceo, y convocó a sus estudiantes a realizar investigaciones sobre el tema. Algunos fueron convencidos. En 1994 se defendió el trabajo de diploma titulado *Antonio Maceo. Elementos de una moral revolucionaria*,⁴ y en 1997 *Algunas consideraciones acerca del*

² Desde sus estudios universitarios le nació la pasión por el estudio del pensamiento martiano, años en los que, como él mismo apuntó, consumió muchas semanas de sus vacaciones de verano, sentado durante largas horas de lectura, extrayendo ideas y subrayando de las *Obras Completas*. Con la defensa de su tesis de diploma quedó convencido de que Martí tuvo una coherente concepción del mundo, que a veces se presenta fragmentada, y en donde poco se revelan los fundamentos filosóficos. Idea con la que en 1979 matriculó en la Universidad Estatal de Leningrado (antigua URSS), el doctorado en Ciencias Filosóficas; el tema escogido: los elementos filosóficos y sociológicos del pensamiento martiano.

³ “Antonio Maceo”, *Patria*, New York, 6 de octubre de 1893, en José Martí: *Obras Completas*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1974, t. 4, p. 454.

⁴ Lídice Duany Destrade: *Antonio Maceo. Elementos de una moral revolucionaria*, trabajo de diploma, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1994.

*proceso de formación del pensamiento político de Antonio Maceo.*⁵ Ambos autores reconocen hoy que en sus conversaciones apasionadas con el tutor este hablaba de su idea de crear una cátedra o departamento adjunto a la Universidad de Oriente que aunara los esfuerzos de investigadores santiagueros en función del estudio sobre la familia Maceo Grajales.

A colegas imbuidos en los estudios maceístas también les planteó la idea. En 1993, durante el desarrollo de la Primera Jornada Científica “Antonio Maceo: Dimensión histórica de su personalidad”, se habló de esto.⁶ Dos años después, en la declaración final de la II Jornada Científica, la idea alcanzó mayor dimensión al aprobarse elevar al Ministerio de Cultura la propuesta de constituir un centro de investigación que tuviera como misión el estudio de la vida y obra de los Maceo Grajales. El Dr. Escalona Delfino formó parte del grupo gestor. Luego de un largo proceso de diversas propuestas, intercambios, de los que Tony⁷ fue un activo protagonista, en 1997 fue inaugurado el Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales (CEAMG), institución cultural con la misión de promover el estudio y la divulgación del legado de

⁵ Jorge León Trimiño: *Algunas consideraciones acerca del proceso de formación del pensamiento político de Antonio Maceo (1945-1878)*, trabajo de diploma, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1997.

⁶ Para entonces y en su interés por divulgar el pensamiento de Maceo, con el respaldo de la Plaza de la Revolución, en especial de su director Douglas Palancar Baltazar, logró publicar el folleto “Las concepciones sociopolíticas de Antonio Maceo y su fundamento ético humanista”, que antecede al libro que publicara luego en la Editorial Oriente, 1995, con el nombre de *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*.

⁷ Así era conocido por todos. Su esposa refirió en nuestras conversaciones que a él le gustaba que le dijeran Tony, porque así homenajeaba a su madre, quién siempre quiso tener un hijo varón que se llamara Antonio para decirle Tony.

la familia Maceo Grajales, a la que estuvo vinculado desde su fundación y hasta su fallecimiento.⁸

Unido a ello y al calor de las conmemoraciones por el centenario del nacimiento del Titán de Bronce (1996) comenzó a dar a conocer sus resultados científicos sobre el pensamiento maceísta, el que reconoció estuvo subestimado durante mucho tiempo conservando aún “[...] dada la proyección y vigencia de su legado de ideas, una virginidad excitante, no agotada para la investigación científica”.⁹

En el camino de develar la grandeza del pensamiento maceísta el intelectual santiaguero¹⁰ se valió de fundamentos teóricos filosóficos que dan un sello particular a todas sus indagaciones. Del Titán de Bronce, el Dr. Escalona Delfino descubrió los elementos medulares del pensamiento político revelando su esencia humanista, las premisas sociofilosóficas que nutrieron la formación de su cosmovisión en correspondencia con los contextos, y aquellas reflexiones que los ubican como representante del constructo de ideas cubano. Apropiado del fundamento ético humanista el filósofo oriental distinguió lo cardinal de las concepciones sociopolíticas en el pensamiento de Antonio Maceo, y lo encuentra en su fuerte soporte ético y humanista. Una mirada al ideario maceísta desde los rasgos que lo definen le permitió revelar el sustrato ético de su praxis política, a partir de

⁸ En reconocimiento a la labor de Escalona en las investigaciones y promoción del legado maceísta en 2013 el Centro de Estudios Antonio Maceo denominó a su Centro de Documentación Científico-Técnica con el nombre de Dr. José Antonio Escalona Delfino.

⁹ José Antonio Escalona Delfino: *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*, p. 1.

¹⁰ Nacido en Baracoa y con raíces en Bayamo, desde 1968 Tony llegó a Santiago de Cuba para estudiar en la Universidad de Oriente y desde entonces no se alejó de la ciudad oriental donde creó una familia y desarrolló su labor como profesor e investigador universitario.

que en una revolución social lo ético se vincula necesariamente con lo político, como vehículo espiritual para sostener esa práctica. Se asume, entonces, el humanismo como expresión universalizadora de todos los atributos que deben caracterizar la pervivencia humana, desde el reconocimiento de los derechos que tiene el individuo en la sociedad, hasta el compromiso social que debe asumir toda organización política para garantizarlos.¹¹

Sobre ello se puede leer en *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*,¹² texto en el que el autor destaca los elementos de las concepciones sociopolíticas que ubican a Maceo entre la vanguardia del pensamiento revolucionario caribeño de la segunda mitad del siglo XIX.¹³ Estas son

[...] sus ideas acerca de la necesidad de la obtención de la soberanía absoluta de nuestro pueblo, su aspiración a una república democrática y popular que garantizara la igualdad y la justicia social, modelada institucionalmente acorde a nuestra idiosincrasia y tradiciones, su antiimperialismo vigoroso y su latinoamericanismo de aspiración bolivariana...¹⁴

¹¹ José Antonio Escalona Delfino: “Aproximación interpretativa al ideal de República de Antonio Maceo”, en Olga Portuondo Zuñiga y Michael Max P. Zeuske Ludwig: *Ciudadanos en la nación*, Fritz Thyssen Stiftung de Alemania y la Oficina del Historiador de la ciudad de Santiago de Cuba, Santiago de Cuba, 2002, p. 40.

¹² Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995. En 1993, en conmemoración del aniversario 97 de la caída en combate del Titán de Bronce fue publicado este material con una estructura de trabajo de investigación, como material de promoción de la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo Grajales, de la ciudad de Santiago de Cuba.

¹³ José Antonio Escalona Delfino: *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*, p. 1.

¹⁴ *Ibidem*, p. 3.

Definió, entonces, como líneas rectoras del pensamiento maceísta: el independentismo, el antimperialismo, el latinoamericanismo y el republicanismo. Estas son evaluadas en el reconocimiento de que para Maceo el hombre es el valor principal al cual se subordina toda actividad humana, de ahí que su ideal estuvo en luchar por propiciar mejores condiciones de vida material y espiritual, en las cuales el ser humano pueda desplegar sus potencialidades. Subrayó, asimismo, su basamento ético, ese que conforma su doctrina moral, en la que ética y política están necesariamente amalgamadas.

Destaca el Dr. Escalona que el fundamento filosófico del núcleo ético-humanístico de las apreciaciones sociopolíticas de Antonio Maceo están enunciadas cuando en 1881 expresaba:

En cuanto a mí, amo a todas las cosas y a todos los hombres, porque miro más a la esencia que al accidente de la vida; y por eso tengo sobre el interés de raza, cualquiera que ella sea, el interés de la Humanidad, que es en resumen el bien que deseo para mi patria querida.¹⁵

En este enunciado, apunta, está resumido el profundo humanismo de la cosmovisión maceísta, el que desarrolla en las direcciones que considera cardinales de su ideología y que ya enunciamos.

El independentismo lo valora en su doble condición de principio político y ético en el pensamiento de Antonio Maceo. Todo lo que lleva a la fundamentación moral de la vía escogida para la solución a los males sociales, la vía armada, y a las aspiraciones

¹⁵ Comentarios de Antonio Maceo Grajales a la carta que dirigió al general Polavieja, Kingston, Jamaica, 14 de junio de 1881. *Vid. Antonio Maceo. Ideología Política. Cartas y otros documentos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998, vol. 1, p. 160.

pensadas para la Cuba soberana. De ahí que se autodeclarara “un obrero de la libertad”,¹⁶ para alcanzar los tan anhelados fines ulteriores que garantizasen la dignidad de los seres humanos.

En el análisis de estas dos líneas rectoras, Escalona Delfino fundamenta la existencia de un código moral¹⁷ en el que el patriotismo se define como principio rector de un sistema moral revolucionario. Ese que se opone a la moral instituida y que se rehace en la lucha independentista y que, además, sustentaría la construcción de una república democrática en la cual se garantizará el desarrollo multilateral de los individuos.

Se destaca, en este resultado, cómo el autor al referirse al antimperialismo maceísta acota aspectos importantes que constituyen norte para investigaciones futuras sobre este particular. Apunta que en Maceo es visible una postura antimperialista, pero también un pensamiento político con honda esencia antinjerencista que tiene sus raíces en el pleno conocimiento de la política expansionista del imperio estadounidense. Por lo que, aunque en él no hay una concepción antimperialista acabada, si logra transitar a ideas más radicales y la amenaza que ello implica, no solo para los planes independentistas cubanos, sino que compromete política y económicamente a la futura República. Sin que por ello rechazara la ayuda desinteresada del pueblo estadounidense, es decir, deslinda gobierno y pueblo en lo referente al tema Cuba.

Las ideas republicanas de Maceo son temas de un artículo¹⁸ en el que el investigador afirma que Maceo tenía plena concien-

¹⁶ Carta a Máximo Gómez, 6 de marzo de 1886.

¹⁷ Sobre el código moral maceísta José Antonio Escalona Delfino escribió “Antonio Maceo: ética y cubanidad”, en *Memorias del crisol IV*, Colección Crisol, Ediciones Bayamo, Granma, 2004, pp. 185-198.

¹⁸ Las ideas republicanas de Antonio Maceo son desarrolladas en “Aproximación interpretativa al ideal de república en Antonio Maceo”, Olga

cia de la revolución social en que debía culminar el movimiento independentista, y que estas ideas democráticas se descubren en su desarrollo y profundización en su epistolario, resultado paulatino de la aprehensión de las realidades en las que vivió. José Antonio Escalona analizó los nutrientes del republicanismo maceísta y sus ideas básicas.

El Dr. Escalona estudió también la vocación internacionalista y la estirpe solidaria de Antonio Maceo, en las cuales se establecen sus ideas latinoamericanistas asociadas al rechazo ante la amenaza imperialista y a la valoración del apoyo de las naciones del área a la causa emancipatoria. Todo lo cual lleva a la idea pensada para la época de una Confederación, idea que aunque no desarrolla, apunta el autor a lo ya pensado en la época de la Confederación.

El segundo precepto útil en los estudios de Escalona Delfino es el historicismo, que presupone el reconocimiento del condicionamiento sociohistórico y clasista de las ideas y las representaciones humanas, apuntando que estas son el reflejo y resultado, en última instancia, de las circunstancias de producción, distribución, cambio y consumo en que los individuos desarrollan su ciclo vital. Este principio marxista resulta útil para definir los factores formativos que actuaron en el proceso de asimilación y aprehensión de la realidad y que sellan el tránsito de las valoraciones empíricas derivadas de la práctica diaria a reflexiones valiosas en el orden teórico. Lo anterior es confirmado por el Dr. Escalona cuando acotó que este:

[...] es el precepto marxista de que las ideas y las representaciones humanas, especialmente en las etapas

Portuondo Zuñiga y Michael Max P. Zeuske Ludwig: *Ciudadanos en la nación*, pp. 34-45.

avanzadas del desarrollo de la humanidad, no nacen de manera caprichosa en las cabezas de los hombres, sino que son el reflejo o resultado de las circunstancias en que producen y reproducen su vida.¹⁹

En el tránsito de lo aprehendido de manera espontánea a una construcción consciente de un sistema de ideas sociopolíticas, Escalona Delfino definió aquellas premisas filosóficas, sociopolíticas y culturales que contribuyeron a la conformación de la cosmovisión maceísta; las que fueron destacadas y analizadas, en mayor o menor medida, en varios de sus trabajos. Subrayó como factores formativos: la herencia sociopolítica y filosófica latinoamericana y cubana, así como el pensamiento liberal que sostenían los postulados de la Revolución francesa y que en Cuba acompañó la masonería irregular; las experiencias de los periodos bélicos independentistas, sus nociones de la realidad económica, política, social y jurídica de muchos pueblos caribeños y latinoamericanos; su formación autodidacta y su marcado interés por ampliar sus conocimientos generales a través de la lectura y en el amplio diálogo que estableció con destacados políticos, estadistas, e intelectuales.²⁰

¹⁹ José Antonio Escalona Delfino: *Antonio Maceo: una breve mirada a las premisas filosóficas de su pensamiento y otras determinaciones*, pp. 2-3.

²⁰ Los análisis de los nutrientes del pensamiento maceísta se encuentran mayormente desarrolladas en: “Maceo en Haití, Haití en Maceo”, en *Aproximación a los Maceo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005, pp. 134-155; “Antonio Maceo: una breve mirada a las premisas filosóficas de su pensamiento y otras determinaciones”, una versión reducida está publicado en la revista *Santiago*, no. 120, Santiago de Cuba, 2010, pp. 26-42, un trabajo más amplio con las ideas del autor sobre lo que él llamó el “pre-sentismo dialéctico” está en soporte digital en propiedad de la autora, y un manuscrito en el Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales, Santiago de Cuba.

En la historiografía sobre Antonio Maceo encontramos múltiples acercamientos, en los cuales se abordan aristas de su pensamiento. Unos los hacen sin evaluar su condicionamiento, otros como Eduardo Torres Cuevas en *Antonio Maceo. Las ideas que sostienen al arma*²¹ y Armando Vargas Araya con *Idearium maceísta*,²² valoran las ideas a partir de los sucesos históricos. Pero se distingue José Antonio Escalona Delfino, quién realizó estudios histórico-filosóficos en los cuales se examina cómo se produce el proceso de construcción de las ideas. Solo apegado al historicismo pudo “[...] ver los hechos en sus coordenadas epocales armonizando los textos con sus contextos”.²³ Por eso es que la lectura de todo el material científico generado por Escalona Delfino supone un conocimiento histórico acerca de los diferentes contextos en los que convivió Maceo, de los hechos en los que participó para demostrar cómo estos tuvieron su expresión en un pensamiento expuesto en todo su epistolario.

El “presentismo dialéctico”, denominado así por el investigador santiaguero, resulta el tercer fundamento filosófico que acompañó a Tony Escalona en el estudio sobre el pensamiento maceísta, y el que lleva de la mano en las valoraciones realizadas en el artículo “Antonio Maceo. La llama inextinta”, publicado de forma póstuma.²⁴ Es ahí donde él expone lo que ha significado para los cubanos el legado maceísta, y destaca cómo el pensamiento y acción del Titán de Bronce fueron fuentes de inspiración

²¹ Eduardo Torres Cuevas: *Antonio Maceo. Las ideas que sostienen el arma*, Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2012.

²² Armando Vargas Araya: *Idearium maceísta*, Editorial Juricentro, Costa Rica, 2002.

²³ Antonio Maceo: una breve mirada a las premisas filosóficas de su pensamiento y otras determinaciones, p. 27

²⁴ Con este trabajo el Dr. José Antonio Escalona Delfino obtuvo, en 2010, premio en la categoría de Artículo en el Concurso Nacional de

para los verdaderos patriotas que aspiraban a la construcción de una sociedad libre y justa. Particularmente, sus preceptos éticos y políticos, esos que acompañaron las luchas sociales del pueblo en diferentes etapas.

El llamado al estudio de todo el legado maceísta, no solo el actuar, sino el pensar, acompañó al profesor universitario, para quién la historia debe acompañar el presente de las naciones en la construcción de las futuras sociedades. De ahí que convocara, y se sintiera convocado, a estudiar el pensamiento cubano, para extraer de él todo lo valioso. Pero alerta sobre el presentismo mecanicista, aquel que consiste en trasplantar las ideas surgidas en épocas históricas pasadas sin ser sometidas a una crítica valorativa, sin tener en cuenta que es otra la realidad, que las sociedades cambian, sujetas a leyes objetivas y con ella los problemas y las soluciones que exigen. Entonces, el presentismo dialéctico es aquel que reconoce

[...] la validez de postulados de pensamientos de otros tiempos, como pervivencias o permanencias trans-históricas de las utopías sociales, entendidas estas, como modelos ideales de sociedades futuras que emergen como propuestas para la praxis humana.²⁵

Que descubre, de vuelta la mirada a todo el proceso histórico de una nación, aquellas “permanencias ideológicas”, en las que

Investigaciones Antonio Maceo Grajales, convocado por el Centro de Estudios Antonio Maceo Grajales. Una versión reducida del mismo, realizada por uno de los coordinadores del libro, el Dr. Israel Escalona Chádez, fue publicada en *Dos titanes en la historia y la cultura cubanas*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2016, pp. 179-194.

²⁵Antonio Maceo: una breve mirada a las premisas filosóficas de su pensamiento y otras determinaciones, Trabajo inédito en soporte digital, pp. 17-20.

se sintetizan las aspiraciones humanas más nobles, fecundadas por los más amplios movimientos sociales, esas que nutren las esperanzas de un mundo mejor.

Esos postulados cardinales, que se han sostenido en todo el proceso de construcción y desarrollo de nuestra nacionalidad, son destacados por el Dr. Escalona Delfino en toda su obra, en la cual se establece explícitamente la relación entre el pasado y el presente, en su intención marcada de demostrar la valía y vigencia del pensamiento maceísta, dejando en sus reflexiones filosóficas –las que no agotan el tema– el camino abierto para nuevas investigaciones. Esas que saldarían la deuda “[...] con su legado en relación con la ubicación exacta que ocupa su madura concepción sociopolítica y ético-filosófica...”²⁶

La obra intelectual del Dr. José Antonio Escalona Delfino fue reconocida al ser distinguido por la Delegación Territorial de la Academia de Ciencias de Cuba como “Personalidad de las ciencias santiaguera”, por considerarlo entre las

[...] figuras que trascienden a su época, porque sus resultados científicos y la manera de enfrentar la ciencia con altos valores éticos, entrega a la investigación y la calidad de sus aportes, lo hacen merecedor de tales deferencias.²⁷

²⁶ Maceo en Haití y Haití en Maceo, p. 140.

²⁷ Giovanni L. Villalón García: Suelto Informativo del Citma, Santiago de Cuba, año 1, no. 2, 6 diciembre de 2014.